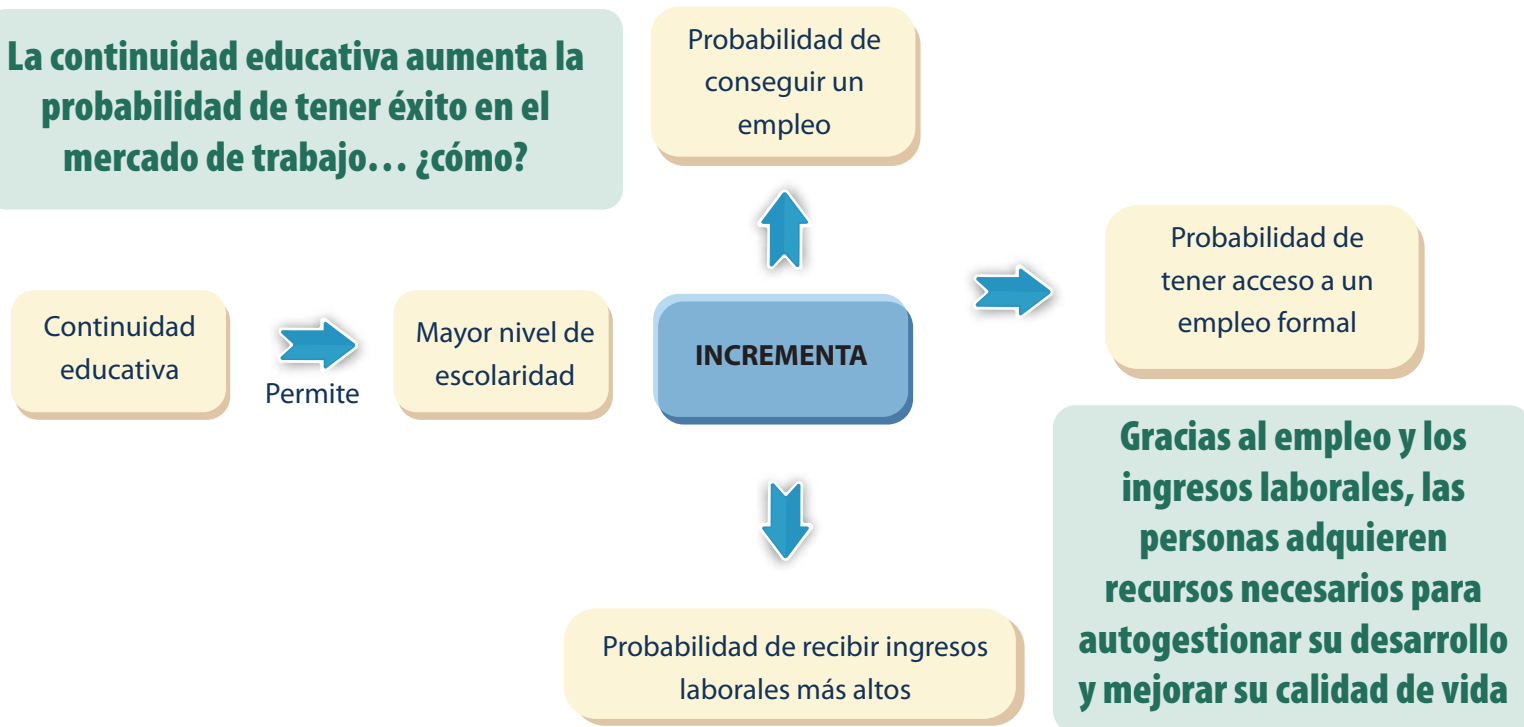


En 2021, con 1.2 millones de estudiantes, la matrícula escolar ha presentado su nivel más bajo en los últimos 29 años. Paralelamente, se ha evidenciado un incremento significativo en la cantidad de menores salvadoreños no acompañados detenidos en la frontera de Estados Unidos. A más menores migrantes corresponde una menor cantidad de estudiantes en centros educativos y desarrollando sus capacidades. Abandonar los estudios tiene implicaciones negativas en el futuro de las personas, por lo que es muy importante promover la continuidad educativa para que los salvadoreños cuenten con capacidades que faciliten su acceso a oportunidades de progreso en el país.

La continuidad educativa aumenta la probabilidad de tener éxito en el mercado de trabajo... ¿cómo?



Según registros de la Dirección General de Migración y Extranjería, más de la mitad de los salvadoreños que retornaron del extranjero entre 2015 y 2020 se habían ido por motivos económicos. Por tanto, en conjunto con la generación de oportunidades de trabajo decente en los territorios de origen, la continuidad educativa también podría contribuir a prevenir la migración irregular.

A pesar de sus beneficios potenciales para el desarrollo, la continuidad educativa es obstaculizada por la deserción, problema donde persisten importantes espacios de mejora.

De acuerdo con datos del Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología (MINEDUCYT):

- La deserción varía, año con año, sin que las políticas de respuesta adoptadas logren mantener una reducción constante en el tiempo.
- En educación media se observa el mayor porcentaje de estudiantes desertores: 7 de cada 10 personas que estudiaban bachillerato en 2019, ya habían abandonado sus estudios al final de ese mismo año.
- Las tasas de deserción más altas corresponden a noveno grado, cuando se transita de educación básica a media: 15 de cada 100 personas que estudiaban noveno grado en 2019, no continuaron estudiando en 2020.
- A julio de 2021, el MINEDUCYT aún no contaba con datos de deserción correspondientes a 2020.



¿Por qué las personas dejan de estudiar?

La deserción es multicausal y el contexto planteado por el COVID-19 ha representado un nuevo desafío adicional:

- Factores educativos, individuales, sociales y demográficos interactúan al momento de motivar a una persona a abandonar sus estudios
- Circunstancias vigentes previo a la pandemia, como el limitado acceso a electricidad, internet y recursos tecnológicos, dificultaron poder continuar con los estudios a distancia
- Situaciones agravadas por la emergencia, como la pérdida de fuentes de ingresos, también obligaron a algunas personas a abandonar sus procesos educativos
- Retos propios de la instrucción remota, como la mayor autonomía requerida en el aprendizaje y deficiencias en capacidades docentes para utilizar recursos tecnológicos, terminaron frustrando a algunas personas y optaron por dejar de estudiar



Algunas orientaciones para que la política pública salvadoreña aborde de mejor manera el abandono educativo:

- Producir información como insumo esencial para el diseño de políticas públicas, particularmente en el contexto del COVID-19, pues este ha provocado cambios trascendentales en la vida de las personas
- Aprovechar la evaluación de los aprendizajes como herramientas para la mejora continua de procesos educativos que buscan adaptarse a las características y necesidades de los estudiantes
- Ampliar la disposición de recursos tecnológicos y el acceso a servicios, como la electricidad y el internet
- Fortalecer las capacidades del magisterio para sacar provecho de recursos tecnológicos en el marco de estrategias que busquen incentivar la continuidad educativa
- Evaluar métodos para promover el uso eficiente de recursos financieros limitados en programas educativos
- Concientizar, desde la política pública, a la población sobre cómo la educación puede contribuir a que puedan desarrollarse en sus lugares de origen

Autor: Alejandro Flores

Esta nota de política pública está basada en el capítulo del Informe de Coyuntura Social 2020-2021: “Continuidad educativa: clave para el acceso a oportunidades de desarrollo”. El informe completo y sus referencias pueden ser encontrados en la página web de FUSADES: www.fusades.org.



¿Cuál ha sido la respuesta desde las políticas públicas?

El problema de la deserción ha sido abordado en diferentes planes nacionales y existen iniciativas concretas como el Mecanismo de Alertas Tempranas para la prevención del abandono escolar y el Programa de Modalidades Flexibles de Educación. No obstante, persisten importantes retos y limitaciones para la efectividad de estas medidas, entre las que destacan:

- Comprensión limitada de los tomadores de decisiones sobre la interacción entre factores causantes de deserción
- Dificultades de acceso a recursos tecnológicos y servicios necesarios para su funcionamiento
- Baja alfabetización digital en algunos docentes
- Restricciones en la disponibilidad de recursos financieros para ampliar el alcance de programas educativos
- Poca valoración dada a la educación por parte de algunos miembros de la población